

"EL HORROR HACIA LA POLICROMIA EN LA CORDILLERA DE MERIDA"

JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO.

El horror hacia la policromía, que he tenido la ocasión de observar en el estado andino de Mérida, representa en América del Sur, según Lévi-Strauss, "un fenómeno bastante excepcional". Se consigue en los mitos bororo, vilela y tukuna del Amazonas: "Porque se reconocen como seres cromáticos el veneno y la enfermedad, escribe este autor, éstos tienen con el arco-iris una propiedad en común, así que éste último es apto para significar a aquéllos (1). Por otra parte, la observación empírica de los daños que causan los tres lleva a la inferencia (o verifica la hipótesis) de que lo continuo lleva en sí lo discontinuo, e incluso lo engendra. Pero a partir del momento cuando se deja de ver al arco-iris como un agente y que se hace de él un objeto de la acción, se invierte la relación anterior. Un cromatismo "significante", forma negativa del orden diatónico, es sustituido por un cromatismo "significado", ya que este orden no es sino el residuo de un continuo devastado: materia positiva a partir de la cual se edifica un orden también diatónico que se atribuirá a la naturaleza. En efecto, la destrucción de una población en particular (trátese de hombres por causa de epidemias, o de peces por causa de la pesca) es simétrica con la discontinuidad general de las especies: dentro de un género, es isomorfa con respecto a ella".

El héroe vilela es un ser cromático, que centellea en la noche (2) lo mismo que el Arco andino bajo su forma de círculo alrededor de la luna centellea en la noche, pero también en el día en tanto que arco-iris. En la versión vilela, el héroe obtiene su cromatismo de un collar que él mismo hizo con piedras de distintos colores, recogidas cerca del agua.

A este respecto, Lévi-Strauss hace observar que los collares en la América tropical son generalmente notables por la sobriedad de sus colores (en efecto, casi siempre son oscuros, blancos, grises), razón por la cual él no excluye la posibilidad de que "el collar del mito vilela haya sido inspirado a los indígenas por collares provenientes de los Andes" (3). pero el autor agrega: "Como el motivo de las piedras se vuelve a encontrar sin embargo en Guyana, asociado con el Espíritu del arco-iris... creemos que el origen de tal motivo depende de la especulación más bien que de la experiencia". (4)

Cualquiera sea la razón, e independientemente del hecho de que los collares andinos hayan sido importados al Amazonas y hayan podido influenciar ahí el tipo de collar que ostenta el héroe mítico vilela, el hecho es que, en la Cordillera de Mérida, se consigue, por otra parte, la no utilización de colores en toda la alfarería tradicional: en la alfarería actual, como es fácil de observar en cualquier comunidad alfarera o en cualquier mercado merideño, lo mismo que en la alfarería pre-hispánica, según se puede ver en las muestras de nuestro museo arqueológico en la Universidad de los Andes, o en la información de Wagner (a través de su "patrón Andino" (5) y la de Sanoja (6).

Por lo contrario y por otra parte, se consigue hoy en los Andes una asociación constante del cromatismo con el arco-iris (es decir, Arco en el lenguaje Andino) y, leyendo al cronista del siglo XVI Juan de Castellanos (7) y sobre todo al otro cronista Pedro Simón, del siglo XVII (8), vemos que, a la llegada de los españoles, había numerosos collares de piedras de colores en los santuarios de la región andina que correspondía a lo que hoy llamamos estado Trujillo: "sartillas de quintero, escribe Pedro Simón, que son cuentas de muchos colores de piedras; y huesos teñidos, en especial de piedras verdes..."

Dichos collares colgaban del cuello de las estatuas, (ídolos) de modo que los españoles se emocionaron mucho al descubrirlos, pues creían que se trataba de piedras preciosas...

Entre los Bororo y los Tukuma del Amazonas existe una triple asociación del arco-iris, del cromatismo y del veneno, según Lévi-Strauss, mientras que en los Andes (Cordillera de Mérida por lo menos) la asociación se reduce a la del arco-iris (Arco) y del cromatismo; el veneno es desconocido en esta región, por lo menos en relación a la pesca como se utiliza en el Amazonas, pues el campesino merideño no pesca, al inverso del indio amazónico, aunque por la misma razón que éste: los peces pertenecen al arco-iris.

La diferencia entre los Bororo y los Tukuna es, dice Lévi Strauss, que los segundos parecen restringir los efectos deletéreos del cromatismo al sexo femenino. En la Cordillera de Mérida esos efectos nefastos del cromatismo se encuentran más acentuados en el sexo masculino de este mismo personaje: el arco-iris (Arco) en tanto que "significante". Por lo contrario, en la misma región el cromatismo se acentúa en el sexo femenino del mismo personaje (Arca) cuando éste se vuelve "objeto significado" (aunque negativamente significado): la alfarería que no puede tener colores, primero porque así lo dictaminó Arca cuando enseñó la alfarería a las mujeres (en el mito de origen de la civilización andina), segundo porque la arcilla de alfarería está fuertemente identificada con el agua, es decir con Arca, personaje mítico acuático femenino, de origen celestial, especialmente identificado con las lagunas, y especialmente con la laguna de Urao en Lagunillas. (9)

En la Cordillera encontramos que no sólo los peces pertenecen al arco-iris y son por consiguiente seres policromos y maléficos, sino también ciertos pájaros de brillantes colores, tales como el tistire y el airón, que son "animales de agua", estrechamente asociados con las cascadas, las enfermedades y la muerte.

"En una cultura que fabrica alfarería policroma, escribe Lévi-Strauss (10), el arco-iris adquiere un sentido ambiguo y equívoco. Su tremendo poder se puede volver protector y complaciente". De

modo que la relación se presentaría en el Amazonas bajo la forma de dos combinaciones:

- 1.- 1A = 2A, o sea:
Alfarería policroma = Arco-iris ambiguo (±)
- 2.- 1B = 2B, o sea:
Alfarería sin colores = Arco-iris temible (-)
Si admitimos que hay otras dos combinaciones posibles, aunque Lévi-Strauss no las menciona:
- 3.- 1B = 2A, o sea:
Alfarería sin colores = Arco-iris ambiguo(±)
- 4.- 1A= 2B, o sea:
Alfarería policroma = Arco-iris temible (-)

constataremos que la tercera combinación junto con la segunda son las que se dan en la Cordillera de Mérida, mientras que la primera y la cuarta son ahí inexistentes.

Sería posible, sin embargo, que si existiera también la creencia en Arco en el vecino estado Larense, donde se consigue una alfarería policroma pre-hispánica (en las series llamadas "tocuyonoide" y "tierroide" por J.M. Cruixent (11) en las cuales se combina el rojo con el negro y el blanco entonces la cuarta combinación 1A = 2B podría presentarse ahí. Y si le atribuímos al estado Lara un arco-iris temible (-) en lugar de uno ambiguo (±) es porque la población de dicho estado es muy mestizada, y que la experiencia nos mostró en la Cordillera que ahí donde la población se ha mestizado más, Arco adquiere un significado de "temible" (2B) en lugar de "ambiguo" (2A) (12).

Finalmente, con respecto al veneno, el cual en el Amazonas "regresa al excremento para el cual no se debe sentir asco", ya que la "tierra de sombra" con la cual se prepara la pintura oscura se llama "excremento de la culebra Gigante" (13), podríamos decir que, en los Andes, el veneno "regresa", para seguir utilizando este término de Lévi-Strauss, a la orina maléfica de Arco (el cual es identificado también como Culebra Gigante), llamada "miao de Arco". Este último, en efecto cae bajo la forma de llovizna brillante, así como el excremento divino en el Amazonas toma la forma de tierra oscura.

De modo que, al pasar del Amazonas a la Cordillera de Mérida, encontramos la metamorfosis y la transformación siguientes:

Excremento de la Culebra Gigante	→	orina de Arco
(tierra oscura, asociada con el agua terrestre, benéfica) (+)		(Culebra Gigante) (agua celeste, maléfica) (-)

A pesar del carácter ambiguo que tiene Arco en varias zonas andinas (especialmente en la de Lagunillas) podemos pensar que, en esta región, la estética no transige con el cromatismo puesto que la orina de Arco, aunque sea considerada como celestial, siempre se ve como maléfica: se irrisa, en efecto, tomando los colores del arco-iris, por lo que causa a los hombres una enfermedad incurable: la "enfermedad de Arco" (=enfermedad del arco-iris).

Es interesante de observar que existen excepciones en los Andes con respecto a la utilización de la policromía: al llegar los españoles a Zamu, por ejemplo (Lagunillas), encontraron en esta zona un gran despliegue de colores: a las puertas de todas

las casas se veían muchas aves de distintos colores, la población humana ostentaba grandes cantidades de plumas de todos los colores, así como collares de piedras y perlas blancas y verdes, lo que daba gran aire a los habitantes de Zamu según el cronista Pedro de Aguado. (14)

Esto nos causa entonces un pequeño problema: la alfarería no se pinta, pero los indios de Lagunillas llevaban adornos de plumas de múltiples colores. Esto no nos debe sorprender, sin embargo: Lévi-Strauss ya ha procurado demostrar (15) que los adornos de plumas constituyen en la América Tropical un dominio donde se acepta universalmente la policromía, y sin reservas; lo que parece ser también el caso de la región andina venezolana.

Pero los indios de Zamu no sólo llevaban plumas, sino también collares de todos los colores, lo que anteriormente nos pareció ser un atributo de la divinidad acuática. Ahora bien, si consideramos que los mohanes (sacerdotes-médicos-hechiceros) parecen haberse concentrado en la zona de Zamu (Lagunillas), que era antaño con toda probabilidad un centro sagrado de gran importancia, como ya procuré demostrar (16), si consideramos que ellos llevaban durante los rituales plumas de guacamayo (rojas, verdes, azules, amarillas), ave que se sacrificaba en la Cordillera y cuyas plumas se ofrecían a las divinidades, podemos pensar que los indios de Lagunillas tenían una posición especial en la Cordillera a causa de su Laguna, de sus mohanes, y por el hecho mismo de vivir en un sitio sagrado.

La primera combinación habría sido entonces la de ellos:

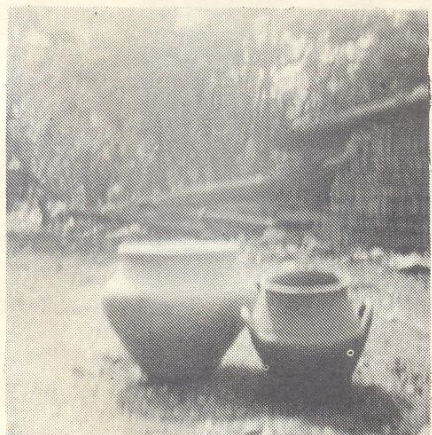
1A = 2A, o sea:

Uso de la policromía = Arco-iris ambiguo(±)
a condición de aplicar tal policromía a otras cosas que la alfarería... al menos que las investigaciones arqueológicas (todavía inexistentes en esta zona) puedan llegar a demostrar un día que los indios de Lagunillas sí pintaban su alfarería, a diferencia de los demás habitantes de la Cordillera. Esto explicaría, en relación con la fórmula de Lévi Strauss, por qué el arco-iris conservó en esta zona su carácter de ambigüedad, a pesar de que en la alfarería actual no se utiliza la policromía.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

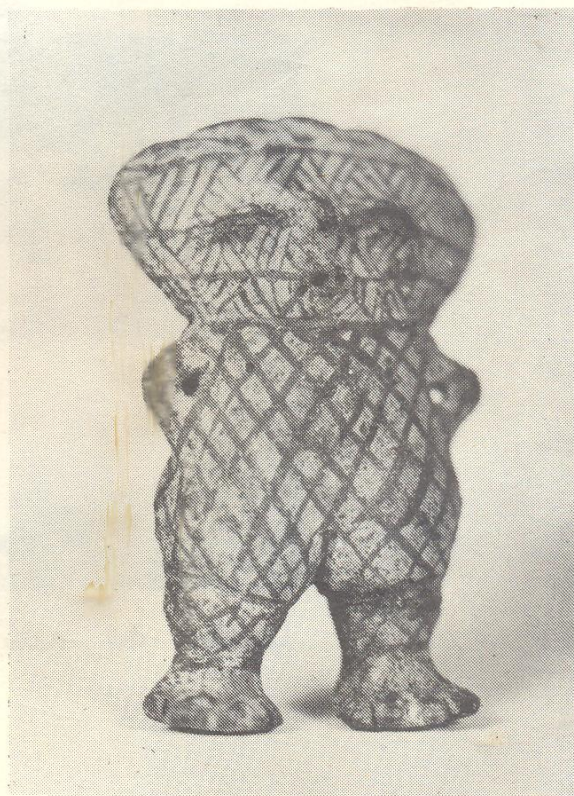
- (1) Lévi-Strauss, *Le Cru et le Cuit*, Plon, París, 1964, P. 376. (La traducción es mía).
- (2) Lehman, N., 2, p.222, citado por Lévi-Strauss, *op.cit.*, p.321.
- (3) Lévi-Strauss, *op. cit.*, p.326, Note 1. Aquí Lévi-Strauss se refiere a Los Andes de Perú y Bolivia.
- (4) *Ibid.*
- (5) Wagner, Erika, "El mundo natural y cultural de los Aborígenes Pre-hispánicos de los Andes venezolanos", en *Líneas*, N° 191, Caracas, 1973.
- (6) Comunicación que me hizo directamente el profesor Mario Sanoja.
- (7) Castellanos, Juan de, *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, Parte II, Elegía III, Canto Tercero, en public. de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1962.
- (8) Simón, Fray Pedro, *Noticias Historiales de Venezuela*, Tomo II, pp. 221-222 de la public. hecha por la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1963.
- (9) Ver al respecto mi obra *Dioses en Exilio*, Parte II (Representaciones míticas y prácticas religiosas autóctonas). Fundarte, Caracas, 1981.
- (10) Lévi-Strauss, *op. cit.*, p. 329.
- (11) Rouse y Cruent, *Arqueología Venezolana*, Ediciones Vega, Caracas, 1965, pp. 82 y 97.
- (12) Ver mi libro *Dioses en Exilio*, *idem.*
- (13) Lévi-Strauss, *op. cit.*, p. 329.
- (14) Aguado, Fray Pedro de, *Recopilación histórica de Venezuela*, p. 401 a 403 de la public. hecha por la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1962.
- (15) Lévi-Strauss, *op. cit.*, *idem.*
- (16) En a) *Dioses en Exilio*, b) en *Etnografía Cronológica de la Cordillera de los Andes* y c) en "Algunas consideraciones acerca de metodología etnohistórica".



Cerámica de los Guaimaros
Cordillera de Mérida



Estatuilla de piedra
Mucurubá - Cordillera de Mérida



Estatuilla de cerámica
Timotes - Cordillera de Mérida

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, Fray Pedro de, Recopilación historial de Venezuela, publicación de la Academia Nacional de la Historia, 1962.
- Castellanos, Juan de, Elegías de Varones Ilustres de Indias, publicación de la Acedemia Nacional de la Historia, Caracas, 1963.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, a) Dioses en Exilio Representaciones y prácticas Simbólicas en la Cordillera de Mérida, Fundarte, Caracas, 1981:
b) Etnografía cronológica de la Cordillera de los Andes (en imprenta);
c) "Algunas consideraciones acerca de metodología etnohistórica", en Boletín Antropológico, enero abril 1982, public. de la ULA, Mérida.
- Lévi-Strauss, Claude, Le cru et le Cuit, Plon, París, 1964.
- Rouse y Cruxent, Arqueología Venezuelana, Ediciones Vega, Caracas, 1965.
- Simón Fray Pedro, Noticias Historiales de Venezuela, Ediciones de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1963.
- Wagner, Erika, "El mundo natural y cultural de los Aborígenes Prehispánicos en Líneas, N° 191, Caracas, 1973.



Estatuilla de piedra
Cordillera de Mérida



Laguna del Albarregas Cordillera de Mérida